

BIBLIOGRAFIA

PIERRE y BRUNO CAILLAT. CONOCER Y PREVENIR LAS AVALANCHAS. Albin Michel. París.

Al escribir este libro en colaboración con su hijo, Bruno, Pierre Caillat, montañero de los años heroicos (1920-1925), ha tenido por objetivo esencial el hacer justicia a los numerosos prejuicios e ideas falsas actualmente extendidas y que desgraciadamente aparecen con frecuencia en ciertos boletines meteorológicos y artículos de Prensa, y reemplazarlos por algunas realidades, a menudo debidas a la reflexión y al buen sentido.

Hace la siguiente clasificación de las avalanchas por orden decreciente de peligro:

La "nube de nieve polvo", puede descender a una velocidad enorme y destruir todo a su paso, en particular por su onda expansiva. **ES DE TEMER INMEDIATAMENTE DESPUES DE UNA FUERTE CAIDA DE NIEVE.**

La "avalancha de nieve polvo", en la que los cristales han sufrido un comienzo de metamorfosis, es de temer en tanto que **EL FRIO INICIAL PERSISTA.**

La "placa de viento", difícil de prever, pues puede partir de las crestas superiores a menudo venteadas y jalonadas de cornisas inestables. Ellas pueden ser el detonador de una avalancha de otro tipo.

La "avalancha de nieve húmeda", se desliza tanto en placas como en bolas sobre las cuales un esquiador tiene posibilidades de sobrenadar si no pierde su sangre fría.

EL FRIO DEBE DE SER CONSIDERADO COMO UN FACTOR DE PELI-

GRO SI PERSISTE TRAS UNA CAIDA DE NIEVE. No se convierte en un factor de seguridad más que en el caso de que llegue después de un comienzo de fusión.

Esta oposición de criterios, sobre la opinión antigua de que mientras persistiese el frío no podía ocurrir una avalancha, es la base de numerosos errores muy graves. Cuando el sol de primavera ha provocado la fusión de la nieve en las alturas, es entonces cuando el frío nocturno ofrece a los esquiadores y montañeros el terreno de juego ideal y más seguro para el tránsito por la alta montaña.

Este libro encuentra una originalidad y una fuerza de convicción particulares por el hecho de que las convicciones empíricas adquiridas por el padre, son en la segunda parte pasadas por la criba del análisis científico del hijo, que analiza con precisión los fenómenos de metamorfosis sucesivas de los cristales, materia siempre en movimiento y con vida.

Estas transformaciones modifican su resistencia mecánica, su capacidad de aglomeración, sus ángulos de frotamiento estáticos y cinéticos, así como las densidades de sus combinaciones, que pueden llevar desde las de un fluido o aerosol, hasta la del hormigón (en el caso del encuentro con un obstáculo con dureza).

De una actualidad siempre candente, pues tenemos que reconocer, que cada año son más numerosos los accidentes mortales por aludes y avalanchas, incluso en macizos en donde nunca habíamos pensado en su peligro, esta obra, leída

atentamente, puede contribuir a salvar vidas humanas.

Es el principal propósito que ha pretendido el autor.

C. B.

LUIS PEDRO PEÑA SANTIAGO. GUIPUZCOA OLVIDADA. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1968.

Un libro que describe los rincones menos conocidos de nuestra provincia, que han sido seleccionados por el autor en consideración a sus particularidades, bien sea de interés artístico, arqueológico, histórico o por belleza natural, cuando no de viejas costumbres de valor folklórico. Peña Santiago, por su sentido de observación y sus conocimientos artísticos e históricos, sabe valorar en lo que merece a cada rincón que a ojos profanos dicen muy poca cosa. A la vez, no hay duda, ayuda a juzgar y clasificar en cada caso, con lectura fácil y amena.

Son en total cincuenta lugares de Guipúzcoa a los que hoy se puede llegar por carretera.

La obra, lujosamente presentada, contiene más de medio centenar de fotografías y un prólogo de José de Arteche.

Muy útil para conocer mejor la provincia.

LUIS PEDRO PEÑA SANTIAGO. GUIPUZCOA PASO A PASO... Editorial La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1969.

La presente obra viene a ser la segunda parte de "Guipúzcoa olvidada". Y como la anterior, nos descubre aquellos rincones guipuzcoanos muy poco conocidos. Y ambas obras son estupendas guías para los aficionados al excursionismo, donde se conjugan las bellezas naturales de la provincia con los valores históricos, artísticos o folklóricos. Excursiones fáciles de realizar ya que a cada lugar se puede llegar por medios motorizados.

Lleva la misma tónica general que la obra anterior. Diríamos que es una su-

ma de otros tantos lugares de nuestra provincia, que la mayoría pasaban desapercibidos para los propios guipuzcoanos. Y es a la vez un complemento aprovechable para los muchísimos aficionados a las excursiones montaÑeras, para que sus correrías no sean exclusivamente caminatas de concursos de montaña.

Componen, las narraciones, otros cincuenta lugares de Guipúzcoa. Lleva, además, un apéndice ilustrativo con más de setenta fotografías. Un libro que ha de gustar a cualquier montaÑero, porque podrá sacar mejor provecho de sus excursiones gracias a la riqueza que en él se contiene.

LUIS PEDRO PEÑA SANTIAGO. GUIPUZCOA, EL ULTIMO CAMINO (3.^a y última parte de "Guipúzcoa olvidada"). Editorial La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao, 1970.

Los dos primeros libros de esta serie de excursiones culturales por la provincia que se acoplan magistralmente a las excursiones montaÑeras, han sido reseñados arriba.

La obra presente es similar a las anteriores; con relatos de igual corte describe otros tantos lugares de la provincia, en su mayoría poco conocidos. En éste, lo que sí se observa es un contraste mayor entre los lugares referidos, y sobre todo abundan más rincones abandonados o arruinados que los olvidados. Por lo demás, todo lo dicho en las reseñas anteriores vale en sus términos generales para la presente obra.

Se describen 37 lugares y lleva un apéndice de 46 fotografías.

Una de las descripciones más sugestivas es precisamente la del monte Ernio. Este tema de la romería de San Juan-txiki, más todo lo concerniente en torno al monte Ernio, el autor ha seguido investigando perseverantemente.

E. NOLTE Y ARAMBURU. CATALOGO DE SIMAS Y CUEVAS DE LA PROVINCIA DE VIZCAYA. Editado por el Grupo Espeleológico Vizcaíno de la Excm. Diputación de Vizcaya. Publicaciones de la Excm. Diputación de Vizcaya. Bilbao, 1968.

Nolte ha mejorado considerablemente sus recopilaciones anteriores, hasta la suma de 1.198 cavidades catalogadas. Con amplia bibliografía y varios índices. Una obra sistemática para consulta y localización.

Buena labor la llevada a cabo por espeleólogos vizcaínos, y muy particularmente por Ernesto Nolte.

BERNARD GEZE. LA ESPELEOLOGIA CIENTIFICA. Ediciones Martínez Roca, S. A. Barcelona, 1968.

Una obra muy bien concebida para la iniciación a cualquiera de las especialidades científicas de la espeleología. Traducida del original francés "La Spéléologie Scientifique".

En el aspecto físico, abarca desde la karstología y mineralogía hasta la climatología, y de su vida interna la flora, los microorganismos y la fauna. Y en las páginas finales sobre la prehistoria y sobre aplicaciones de la espeleología científica. Abundantes ilustraciones entre dibujos y fotografías amenizan y facilitan la interpretación del texto.

JUAN MARIA APELLANIZ. LA CAVERNA DE SANTIMAMIÑE. (Segunda edición). Publicaciones de la Excm. Diputación de Vizcaya. Bilbao, 1971.

Libro guía descriptivo de la cueva de Santimamiñe de Basondo (Cortézubi-Vizcaya), con yacimiento prehistórico y pinturas rupestres. Con prólogo a la primera edición por Fernando de Ybarra y a la segunda edición por Pedro de Aristegui Bengoa.

Libro bien presentado. Distribuido en

cinco capítulos generales: La ría de Guernica en la Prehistoria; Geografía y Geología de Santimamiñe; Descubrimiento e historia de la cueva; El arte parietal en Santimamiñe y su significación (este capítulo constituye el más importante y se le dedica una mayor extensión); y, por último, El yacimiento arqueológico y la cronología prehistórica de Vizcaya. Le siguen cuatro resúmenes en francés, inglés y alemán, compuestos con vistas al turismo extranjero, para el que no hubiera estado fuera de lugar otro resumen en vasco, por el que también son cada día más interesados los visitantes al país, que gustan en llevar algunos textos escritos en lengua vernácula.

Tiene un total de 80 páginas en formato de 20 x 20 cm., con 15 fotos en blanco y negro y ocho en color, un plano general de la caverna, un croquis en corte de las excavaciones de 1918 y otro croquis de la cámara de las pinturas.

La importancia de sus pinturas de hace 18.000 años, su extraordinaria belleza en paisajes subterráneos, así como el territorio donde está enclavada, en un altozano de la cuenca guerniquesa, han hecho que cada día recobre mayor importancia como lugar de interés turístico y la Diputación de Vizcaya ha sabido instalar iluminación eléctrica y acomodar caminos de fácil acceso al visitante.

NESTOR DE GOICOECHEA Y ARALUCE "URDIOLA". MONTAÑAS DE EUSKALERRIA. Biblioteca Vascongada Villar. Bilbao, 1968.

Es un libro que no pretende ser estrictamente una guía, aunque sí cumple para valerse perfectamente como guía de excursiones de montaña.

"Urdiola", veterano colaborador de PYRENAICA, ha recopilado en esta obra numerosas excursiones por montañas del País Vasco. Que cada excursión ilus-

trar amenamente con leyendas, historias y cuantas curiosidades se envuelvan en torno a la montaña o zona que va describiendo en su recorrido.

Como viejo aficionado a las etimologías, tampoco faltan estas, que no siempre serán del todo acertadas puesto que de por sí resulta un tema escurridizo, pero sí aporta un rico caudal de aciertos y sugerencias que pueden ser muy provechosos para la lingüística vasca.

Obra bien presentada, de 224 páginas en formato 13,5 x 16,5 cm. Con abundantes grabados y fotografías.

NESTOR DE GOICOECHEA Y ARA-LUCE "URDIOLA". **MENDIGOIZALE. MONTAÑAS DE EUSKALERRIA, II. Biblioteca Vascongada Villar. Bilbao, 1968.**

Una continuación de la obra anterior. Por tanto, lo arriba reseñado vale, en sus términos generales, para la descripción de la presente obra. Esta viene a ser más extensa; contiene 319 páginas en igual formato.

Nos permitimos hacer pequeñas advertencias a dos citas históricas, con el fin de evitar confusiones al lector con mediana información: Aunque recogido de otro autor, en Ernio, página 141, habla de ciertas leyendas de batallas sostenidas entre vascos y romanos, que aunque sepamos que Baltasar de Echave habla de ellas en sus **Discursos...** (1607), que en el Archivo provincial de Tolosa haya un alto-relieve con escenas de dicha batalla (que es obra de época relativamente moderna), la narración romántica de J. V. Araquistain, etc., y que luego el popular bertsolari Txirrita compuso versos conmemorativos (no se sabe si en serio o en broma, con el humor burlesco que le caracterizaba). Ved **Txirritaren bertsoak**, tomo I, pp. 127/133), pero la verdad es que hay baserritarras en las inmediaciones del Ernio que han

tomado muy en serio y que cantan y cuentan hechos de hace dos mil años con la misma naturalidad de los sucesos que han acaecido de hace pocos años acá. Esta y no otra debe ser la leyenda recogida por el secretario de Bidegoyen. Pues a este respecto, si los serios historiadores de Guipúzcoa nunca dieron crédito, Adolf Schulten nos dejó bien aclarado que el suceso tuvo lugar entre Santander y Asturias, en sus investigaciones tituladas: **Los cántabros y astures y su guerra con Roma.**

A Placencia —la antigua Soraluze— en la página 149, le remonta nada menos que al año 384. Basándose en el Cronicón de Dextro: "Los ambricianos de Lusitania edificaron en Cantabria a Placencia". Cuando se sabe por testimonios escritos que no se llamó Placencia (cuando menos esta villa de Guipúzcoa) hasta 1343. No se conoce la carta-puebla, pero coinciden todos los antiguos historiadores, en que mandó fundar Don Alonso XI de Castilla por real privilegio despachado el 15 de octubre de 1343, en el cual, se disponía que los hombres que moraban en Soraluze y campo de Herlaibia (y no Eriaibla, como figura en la obra), hiciesen esta población, y que se llamase Placencia.

Aún en el siglo XIV no es el único Placencia de las vascongadas. Así se llamaba la hoy Placencia en su carta-puebla fundacional. Pero estos nombres importados de Castilla, con los títulos fundacionales de las villas, no tienen ningún sentido en nuestro territorio mil años antes, porque no existían dichos nombres.

Es una pena que no se trate un poco mejor la historia. No niego que haya noticias de interés en la obra, pero unos pocos errores, cuando son de bulto como en este caso, además de desorientar al lector, le incita a la desconfianza.

Como guía de itinerarios de montaña, es de gran utilidad. J. S. M.